

Se trata de un informe correspondiente a un estudio impulsado por Ediciones SM, para conocer el impacto de las TIC sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje : "la búsqueda de información por Internet se está incrementando de forma imparable y está sustituyendo a las tradicionales consultas a manuales o enciclopedias. La realidad que se está imponiendo es que el ordenador está transformando las experiencias de las nuevas generaciones y está abriéndose camino en las escuelas. Lo que falta por averiguar todavía es su impacto en el desarrollo y en el aprendizaje de los alumnos".

Dicho estudio se llevó a cabo en 16 centros educativos, con una participación de 774 alumnos en Matemáticas y 828 alumnos en Ciencias Sociales. Puede, a juicio de sus autores, constituir una fotografía actual y real, de un determinado modo de aplicar las TIC en el aula por lo que merece la pena detenerse con algún detalle en el mismo. El objetivo principal de dicha investigación fue analizar y determinar:

- a. Los cambios que se producen en las creencias y en las actitudes de los profesores y de los alumnos en relación con la utilización de las TIC.
- b. La influencia de los contenidos multimedia e interactivos en el aprendizaje.
- c. El efecto diferencial del aprendizaje con ordenador en función de los conocimientos previos de los alumnos, de su motivación y de su interés.
- d. El impacto de la utilización de las TIC en las relaciones entre los alumnos.

La metodología que siguieron los investigadores fue la de comparar diversas variables (el aprendizaje alcanzado, la motivación, la actitud y las relaciones entre los alumnos, las actitudes de los profesores, etc.) entre dos grupos de alumnos, de forma que un mismo profesor trabajaba con un grupo de alumnos en el aula de informática, sólo con materiales digitales, y con otro de control en el aula tradicional, sólo con libro de texto (todos los alumnos usaban los mismos libros de texto). Los criterios de evaluación para el grupo experimental y el de control eran los mismos, y todos los alumnos realizaron las mismas pruebas de evaluación: inicial, final y de recuerdo.

Finalizada la experiencia, se pidió a los profesores que expresaran su opinión comparando la enseñanza con ordenador y la enseñanza tradicional. Consideraron que hay varios aspectos en que la enseñanza con ordenador es superior a la tradicional:

- La flexibilidad metodológica.
- El interés y la motivación de los alumnos por la materia.
- La disciplina y el orden en el aula.
- La adaptación a las necesidades de los alumnos.
- Las relaciones alumno-profesor y alumno-alumno.
- El ambiente de trabajo en el aula.

Y sin embargo, paradójicamente, los profesores consideraron que en el aula tradicional, donde no se dan estas condiciones, se aprende más que en el aula de ordenadores. ¿Cómo es posible que en un entorno en el que hay menos motivación, menos disciplina, menos atención, peor ambiente de trabajo y peores relaciones con los alumnos se pueda aprender más?.

Los resultados de los exámenes que se realizaron contradicen esta percepción del profesorado: los alumnos aprenden lo mismo. Las notas obtenidas por los alumnos de los grupos experimental y de control eran prácticamente iguales.

Los autores del trabajo explican este desajuste afirmando que probablemente se deba al tipo de evaluación, centrada en pruebas concretas sobre los contenidos aprendidos y sin considerar aspectos tales como las capacidades generales que potencialmente podrían mejorar con el uso del ordenador. No hay que olvidar, siempre según los autores, que se mantuvo un enfoque tradicional de la evaluación para no penalizar a los alumnos de las clases de control, lo que ha podido condicionar la valoración que profesores y alumnos han realizado sobre la experiencia. Desde esta concepción de la enseñanza y de su evaluación, no es extraño que los propios alumnos se hayan sentido inseguros y que hayan demandado una mayor precisión de qué debían aprender y de cómo se les iba a evaluar.

Para los autores del trabajo el problema principal no es un asunto técnico, tener o no tener ordenador, sino educativo: para qué, cómo y en función de qué concepción de la enseñanza se utilizan.

Vemos, por tanto, lo que puede dar de sí la enseñanza mediada por ordenador planteada como se ha planteado en el citado estudio: hacer lo

mismo con ordenadores que lo que se había hecho anteriormente sin ellos. Es decir, mantener la misma pedagogía (de la reproducción) en un entorno, eso sí tecnológico, basado en presentar la misma información en lugar de impresa y con ayuda de la pizarra, en forma digital a través de la pantalla de un ordenador. Los escasos beneficios que parece ser que produce la tecnología no está muy claro que justifiquen semejante inversión en medios y preparación del profesorado.